



Investigación realizada por:
L.A.E.T. Nery Ricalde Sarabia

Mérida, Yucatán, México

Enero 2016

“La Medicina tradicional Maya”

Objetivo de investigación:

Plantear las razones por las cuales la Cultura Maya como capital simbólico, es el atractivo más importante de Yucatán, y parte de su legado, la medicina tradicional es un acervo que debe ser conocido y preservado.

INTRODUCCIÓN

El estado de Yucatán constituye un mosaico de opciones para el turismo que lo elige como destino: ex haciendas henequeneras, zonas arqueológicas, ciudades coloniales, grutas, cenotes y reservas naturales protegidas.

Dichos referentes constituyen al día de hoy los principales motivos que han contribuido a posicionar la entidad en el mapa turístico mundial. Sin embargo, es preciso hacer énfasis en un factor que en las últimas décadas ha venido de menos a más: “La Medicina tradicional Maya.”

Sin duda ésta puede posicionarse como un recurso de interés para el turista que desea tener un contacto más cercano con lo que es la cultura Maya viva pueda interactuar con los hoy practicantes de esta tradición ancestral.

Para la medicina maya, la naturaleza está por encima de los hombres, determinando sus vidas y su proceso de salud-enfermedad. Por esta razón se venera. El ambiente y el cosmos tienen influencia sobre la vida y explican el funcionamiento del cuerpo a través de las leyes de la naturaleza. La medicina maya considera al hombre como parte integrante e interactuante del cosmos y la sociedad, por lo que todas las actividades del individuo repercutirán en ellas. Cualquier cambio o acción en la naturaleza, comunidad y familia, lo afectarán a su vez a él, provocándole salud o enfermedad.

La filosofía de la cultura Maya generó un cambio en las demás culturas del continente americano, por eso es importante retomar el valor que tienen estas tradiciones, entre ellas la herbolaria, ya que está plenamente demostrado que desde la época de la conquista, nuestros ancestros se curaban con este tipo de tratamientos.

En términos generales, esta investigación expone las características y principales recursos de la medicina tradicional maya como “atractivos” para el visitante con el propósito de plantear a la ciudad de Mérida y localidades del interior del estado como puntos formales de interés turístico en la entidad. Debido a ello, se aborda el estudio de la medicina tradicional. Así, esta investigación se propone que el lector valore las tradiciones médicas mayas que el estado presenta al día de hoy y que es digno de ser descubierto y valorado por los visitantes.

Es así que en esta investigación se problematiza como objeto de estudio a la Medicina Tradicional Maya, a manera de un planteamiento general que propicie en el lector una clara contextualización de la realidad de dicho objeto orientado a perfilarlo como una modalidad de recurso turístico en auge en el estado de Yucatán.

MEDICINA TRADICIONAL MAYA

Conceptualización

De acuerdo con la OMS, la medicina tradicional es la suma total de conocimientos, habilidades y prácticas basados en teorías, creencias y experiencias oriundos de las diferentes culturas, sean o no explicables, usados en el mantenimiento de la salud, así como en la prevención, diagnóstico o tratamiento de las enfermedades físicas o mentales.

La Medicina Tradicional Maya se basa en una cultura, cosmovisión y espiritualidad propias. Equilibrio de mente y cuerpo, meridianos de energía, enfoques biodinámicos y holísticos; son conceptos que han ganado terreno en las últimas décadas. La llamada medicina alternativa o naturopatía se ha convertido en una opción normalizada para conseguir salud sin costes secundarios.

Existe un conocimiento adquirido a través del tiempo para trabajar con las plantas. Más allá de reconocer sus propiedades curativas es tratar su concepción espiritual, anímica y benefactora.

Poco a poco, y sin hacer ruido, las diferentes disciplinas englobadas dentro de la naturopatía o medicina natural, han conquistado la confianza de miles de personas.

La Medicina Tradicional Maya se practica en cada región del país de una forma particular, sin embargo, a pesar de las diferencias que puedan presentarse, comparten aspectos que, de cierto modo, hacen similar esta práctica: el origen, las causas y el tratamiento.

Para los mayas, el origen de los males y las enfermedades estaba íntimamente relacionado con los aspectos morales y religiosos. La principal creencia era que éstas provenían del enojo de los dioses, sin embargo también se contemplaba la presencia de “malos vientos”, de faltas cometidas ante la sociedad y del descuido de la higiene personal en algunas ocasiones.

Para la Medicina Maya la naturaleza está por encima de los hombres, determinando sus vidas y su proceso de salud-enfermedad. (Por esta razón se venera y se deidifica).

El ambiente y el cosmos tienen influencia sobre la vida, explican el funcionamiento del cuerpo a través de las leyes de la naturaleza.

La Medicina Maya considera al hombre como parte integrante e interactuante del cosmos y la sociedad, por lo que todas las actividades del individuo repercutirán en ellas. Cualquier cambio o acción en la naturaleza, comunidad y familia, lo afectarán a su vez a él, provocándole salud o enfermedad. Esta cosmovisión repercute en la práctica médica Maya y da lugar a mecanismos específicos para el diagnóstico y tratamiento.

El pensamiento holístico de la medicina Maya relaciona íntimamente el cuerpo y el alma, relaciona todas las partes y órganos del mismo cuerpo, relaciona el cuerpo con el tiempo cósmico, y relaciona el cuerpo con el frío-calor. Maneja los "principios vitales" y conceptualiza la enfermedad como un desequilibrio, el cual puede ser causado, principalmente, por elementos con propiedades frías y calientes.

Las causas que atentan contra el equilibrio corporal pueden ser producidas por el propio organismo, por su familia, por la comunidad, por la naturaleza y por las distintas divinidades. La salud, entonces es el resultado de vivir de acuerdo a las leyes de la naturaleza y la sociedad, y la enfermedad es el resultado de la trasgresión a esas leyes. En este sentido, los mecanismos para lograr el equilibrio (curación) tiene que ver con varios elementos tales como el uso de plantas medicinales, realización de ofrendas, realización de ceremonias, acudir a los terapeutas indígenas tales como: yerbateros, parteras, guías espirituales, sobadores, hueseros y sacerdotes.

El Kuch kaab Yéetel J-men Maaya'ob, A.C. (Consejo de Ancianos y Sacerdotes Mayas) realiza una enorme labor en la Península de Yucatán, al lado de los yerbateros o médicos tradicionales (J-men), quienes son servidores sociales por herencia familiar, encargados de la salud de la comunidad desde tiempos ancestrales y reconocidos por la SSA, (Secretaría de Salubridad y Asistencia) aún hoy día se puede acceder a ellos dispuestos siempre a otorgar una consulta y compartir su cosmogonía y cosmovisión, regalándonos salud y mostrándonos una forma de vivir en armonía con la madre naturaleza, el cosmos y nuestros semejantes. Estos son invaluable principios de la cultura Maya y sus representantes.

Médicos Mayas

De acuerdo con el origen de la enfermedad, se distinguen tres clases de médicos mayas:

Ah men

Básicamente era considerado como un profeta o adivino, se encargaba de tratar todo lo relacionado con los aspectos espirituales o religiosos por medio de rituales en los que recibía indicaciones, apoyo y protección de los dioses a través del “zajtún” e incorporaba algunas plantas con ciertos poderes o propiedades especiales entre las que se incluyen algunas plantas alucinógenas o estimulantes del sistema nervioso. Gozaban de gran aceptación y con frecuencia eran solicitados para realizar rituales de atracción de lluvia o “chá chaac”, para agradecer a los dioses por la cosecha, para proteger la vivienda o propiedades de alguna persona utilizando a los "aluxes" o duendes mayas. De esta manera, la principal actividad de estos personajes es la de servir de enlace entre el pueblo maya y sus dioses.

Pul Yah

Era identificado como un “Brujo Hechicero” cuya principal habilidad era o es la de ahuyentar los “malos vientos” o espíritus mediante ritos que incluían animales e ídolos de barro. Se creía que tenían el poder para causar daños a sus enemigos para lo cual podían convertirse en algún animal y así llegar hasta su objetivo. Utilizaban también el “zajtún” y algunas hierbas para curar a los enfermos. Estos hechiceros realmente infundían temor entre la gente pues se creía que poseían habilidades especiales para curar, pero también podían causar serios males si así lo deseaban. Por lo general se acudía a ellos cuando una persona consideraba que alguien le estaba haciendo algún mal por medio de la hechicería o cuando los hierbateros no encontraban alguna explicación lógica a la enfermedad tratada.

Dzac Yah

Estos eran los verdaderos médicos mayas, puesto que tenían un amplio conocimiento de las plantas medicinales y sus propiedades curativas. Fueron, tal vez, los únicos que establecieron tratamientos de acuerdo con la sintomatología o diagnóstico de las enfermedades de las que elaboraban amplios registros. Los hierberos o hierbateros como también se les denomina, son personas que poseen la habilidad de interpretar las características somáticas de una enfermedad (mediante la plática con el paciente y la auscultación, si es necesario) y establecer acciones basadas en el diagnóstico de la misma.

La fortaleza de los tratamientos de las enfermedades residía principalmente en el uso de las hierbas, sin embargo también empleaban métodos complementarios tales como el sangrado mediante el uso de sanguijuelas o utilizando colmillos secos de víbora de cascabel, el punzado con espinas de puercos espín, pescado o maguey, al igual que los apretones y masajes para curar ciertas dolencias.

De todos los curanderos o “médicos mayas”, los dzac-yahes son los que cuentan con un método de curación muy reconocido por su alta eficacia. Incluso gran cantidad de remedios y sanaciones practicadas por estos personajes aún tienen gran uso y aceptación entre los descendientes del pueblo maya.

Los Dzac yahes son curanderos que dominan el conocimiento químico y medicinal de la herbolaria. Su sistema curativo es reconocido como un método eficaz. Esto se ha demostrado por la inmensa cantidad de literatura médica maya, que muchos europeos copiaron de los manuscritos y recopilaron también durante sus investigaciones científicas, practicadas durante muchas décadas entre los pueblos del área maya. Thompson dice al respecto: “Es sorprendente el número de textos médicos de los Mayas que tratan de la sintomatología de las enfermedades y sus datos están basados en observaciones objetivas de los efectos de ciertas plantas en el sistema del cuerpo humano.”

Entre algunas de las hierbas que los curanderos mayas utilizan para hacer sanaciones se encuentran:

- Azahar: Es la flor de la naranja agria. Se mezcla un puñado de hojas de la naranja con un puñado de flores del mismo árbol, se agrega menta y se cuece a fuego lento. Se deja reposar y se toma. Es un calmante para los que padecen tensión nerviosa.
- Pomolché: La savia de esta planta sirve para el tratamiento de granos difíciles y la viruela.
- Guayaba: El cocimiento de las hojas de esta planta sirve para el tratamiento de la escabiosis (enfermedad de la piel causada por Ácaros). Se cuecen las hojas, se deja reposar y al estar templada la cocción se preparan baños con ella.

- Ciruela: Las hojas de este árbol sirven para eliminar el sarpullido. Se cuecen en abundante agua, se dejan reposar, y al estar a temperatura agradable para el paciente, se aplican baños por todo el cuerpo. Es importante que después del baño el paciente no se exponga a corrientes de aire para no bloquear el efecto de esta preparación.
- Belladona: Se utiliza para el tratamiento de las paperas. Se soasan las hojas, se aplican en la parte afectada y se cubren con vendas para mantenerlas en su lugar. Mientras se sigue este tratamiento el paciente no debe exponerse a corrientes de aire.
- Kitinché y Bel sinik ché: Se mezclan las hojas de esta planta y se preparan baños con el cocimiento, una vez reposado y teniendo temperatura agradable. Sirve para eliminar el mal olor del sudor.